



NOCIONES DESDE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE CULTURA DE PARTICIPACIÓN EN MIPYMES DE MIGRANTES

Edgar Josué García López¹

edgarjosuegl@hotmail.com

Universidad del Centro de México

Luisa Renée Dueñas Salmán²

lureds@hotmail.com

Universidad Politécnica de San Luis Potosí

¹ EDGAR JOSUÉ GARCÍA LÓPEZ. Profesor- Investigador.Universidad del Centro de México. Capitán Caldera #75, Col. Tequisquiapam, C.P. 78250. San Luis Potosí, S.L.P. México. +(52) 444 813-19-23 ext 118. edgarjosuegl@hotmail.com.

Doctorante en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, UNAM- UADEC. Diplomado en Metodología de Investigación por el Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI) y diplomado en Metodologías de Investigación Participativa por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido investigador, docente y administrador educativo desde hace 18 años. Sus principales líneas de investigación versan sobre cultura de participación, consumo cultural, ocio, educación, comunicología, espacio público y comunicología. Pertenece al Grupo Hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM), entre otros. Cuenta con publicaciones sobre sus áreas de interés. Es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad del Centro de México.

² LUISA RENÉE DUEÑAS SALMÁN. Profesor-investigador. Universidad Politécnica de San Luis Potosí. Urbano Villalón No. 500. Col. La Ladrillera, C.P. 78363. San Luis Potosí, S.L.P. México. +(52) 444 812-63-67 ext 222.lureds@hotmail.com.

Doctorante en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, UNAM- UADEC. Especialidades en Investigación Participativa por la Universidad Complutense de Madrid y en la Metodología Socioeconómica para el Análisis y Gestión de Organizaciones, ISEOR, Francia. Profesor Investigador Tiempo Completo en la Universidad Politécnica de San Luis. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Local y Competitividad Empresarial y miembro del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social. Ha publicado sobre estudios empresariales, Cultura de Participación y educación. Experiencia profesional en el área académica y comercial, emprendedor de una MIPYME desde 2004.



Salvo catástrofe o genocidio, las culturas y las identidades tradicionales de origen étnico o mestizo-campesino no se disuelven ni cambian dramáticamente al contacto con la modernidad (...), sino solo se transforman adaptativamente enriqueciéndose, redefiniéndose y articulándose con ella.

Gilberto Giménez

Resumen

Este artículo representa los resultados preliminares de la primera fase del estudio sobre MIPYMES, Cultura de Participación e Ingeniería en Comunicación Social que se realiza hace cinco años desde la ciudad de San Luis Potosí. La idea central de esta etapa de exploración es la aproximación a la experiencia de migrantes potosinos que han puesto en marcha una microempresa.

Palabras clave: MIPYMES, Migración, Cultura de Participación e Ingeniería en Comunicación Social.

Abstract

This article represents the preliminary results of the first phase of the study on MSMEs, Participation Culture and Social Communication Engineering that has taken place since five years ago in the city of San Luis Potosi. The central idea of this stage of exploration is to approximate the experience of potosinos migrants who have launched a microenterprise.

Key words: MSMEs, Migration, Participation Culture and Social Communication Engineering.





NOCIONES DESDE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE CULTURA DE PARTICIPACIÓN EN MIPYMES DE MIGRANTES

Edgar Josué García López

edgarjosuegl@hotmail.com

Luisa Renée Dueñas Salmán

lureds@hotmail.com

El fenómeno de las migraciones como objeto de estudio

Las migraciones son fenómenos polifacéticos y multiformes, complejos y difíciles de medir, por lo que no se les puede ajustar a interpretaciones de una teoría general. Durand (2000) asegura que estos fenómenos bilaterales deben analizarse desde perspectivas cuantitativa y cualitativa en ambos países (origen – destino), desde enfoques teóricos y aproximaciones disciplinares. Canales y Zolniski (2000) reconocen que en términos metodológicos se requieren reformular definiciones clásicas. Para Arango (2003) cualquier revisión de los fundamentos teóricos sobre migración requerirá una revisión de la perspectiva neoclásica, que enfatiza contextos económicos en torno a la migración laboral. De hecho se puede observar en la historia de los estudios sobre migración que todas las teorías, directa o indirectamente aportan elementos para comprender mejor el fenómeno; coinciden en dos variables: economía y desarrollo.

Por ejemplo la Teoría de los Mercados de los Trabajos Duales (Arango, 2003) pone énfasis en los trabajos que los nativos no quieren hacer y los extranjeros si los realizan, consideran mejor esas condiciones laborales que las de su país de origen. En la Teoría del Sistema Mundial (Arango, 2003) se analiza el capitalismo como la brecha general



que fortalece la desigualdad. La Teoría de las Redes Migratorias (Arango, 2003), aun cuando se centra en el capital social, aborda la variable del desarrollo por vía de la movilidad que el migrante puede llegar a tener en las redes, mismas que facilitan la inserción del migrante al lugar que llega.

Durand (2000) reconoce tres premisas fundamentales en los estudios de las migraciones humanas: historicidad, vecindad y masividad. Según el autor el fenómeno migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial es el actual entre Estados Unidos y México, la cercanía de sus fronteras ha convertido la zona en un área de flujo e influencia mutua, los principales factores que explican tal masividad son el efecto IRCA (Immigration Reform and Control Act), la necesidad de reunión familiar, la migración no autorizada y la natalidad de origen mexicano en aquel país. Por su parte Canales y Zolniski (2000) identifican tres grandes categorías en este fenómeno, la migración permanente, la temporal o circular y la diáspora.

Las nuevas formas de observar y comprender la migración, indican Canales y Zolniski (2000), han dado origen a nuevas perspectivas y explicaciones más dinámicas como la transnacionalización. La formación y consolidación de redes sociales de profundas raíces que modifican comportamientos de ambos lados de la frontera, son conocidas como comunidades transnacionales; la condición migratoria debe definirse en relación con la incorporación y participación del individuo en un sistema transnacional de redes sociales y comunitarias, esas redes operan contra la vulnerabilidad social, constituyen un componente del capital social, asegura el autor. El elemento social, lo aporta el nivel comunitario de la experiencia, coincide Durand (2000), es un fenómeno en el que participan familia, comunidad y región.

El mismo Durand (2000) opina que la migración de mexicanos es históricamente de origen popular, campesino y proletario, y que su deportación es selectiva, supone que





hay un interés por mantenerlos en el campo, pero alejados de la industria. En gran medida la migración masiva siempre tiene un trasfondo económico y de impacto mundial. Para González (1992), en este panorama todos somos responsables del desgaste global, en todos sentidos, a todos nos toca hacer algo. Augé (1992) afirma que si los inmigrantes inquietan tanto a los residentes de un país, es porque les demuestran a estos últimos la relatividad de las certidumbres vinculadas con el suelo. Quizá tenga que ver con la idea de Canales y Zolniski (2000) sobre una migración actual que ya no es pasajera sino permanente, ya no es un acto de mudanza, es un estado de vida como nueva forma espacial de existencia y reproducción social. Un modo de movilidad que inquieta a los autóctonos a la que recientemente se le ha denominado transmigración.

En un panorama específico de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos en tiempos recientes, se pueden identificar cinco etapas (Durand, 2000):

- a) Enganche. Donde era requerida la mano de obra de los mexicanos.
- b) Deportaciones. Que contempla tres ciclos de retorno masivo y la conformación de la Patrulla Fronteriza.
- c) Programa Bracero. Tuvo vigencia de 1942 a 1964 como un acuerdo bilateral para llevar trabajadores mexicanos a Estados Unidos.
- d) Indocumentados. Que inicia al concluir el convenio del programa Bracero y que establece un control del flujo migratorio.
- e) Rodinos. Denominado así por la gestión del senador Rodino en el IRCA.

El programa Bracero representa uno de los momentos más significativos para el país en materia de migración, es un hecho histórico por la cantidad de contrataciones, extensión temporal, impacto laboral y económico, impacto cultural y social, y por el fondo de ahorro no devuelto a los trabajadores (Uribe, et.al., 2013). Para Schaffhause (2009) las tres grandes etapas del programa justamente son la de la contratación, la de los acuerdos a braceros y la del silencio de las autoridades. Los braceros conforman un





grupo prácticamente excluido de las políticas públicas, aun cuando en el sexenio de Felipe Calderón se logró el pago de 85 mil migrantes registrados en un padrón de 193 mil braceros. (Uribe, et.al., 2013).

Del otro lado de la frontera, otro fenómeno social sobre migraciones se constituye como un objeto de estudio que requiere nuevas interpretaciones y respuestas concretas que incidan en la transformación del entorno inmediato: los Dreamers. El Dream Act (Development Relief, and Education For Alien Minors) es un proyecto de ley con más de 10 años pendiente en el Congreso que jamás ha llegado al escritorio del presidente. Los Dreamers son soñadores, jóvenes migrantes con sueños por progresar y obstáculos por superar. Tienen prohibidas becas para estudiar, programas de asistencia y ayuda. Es como si por siempre fueran niños, no cuentan con ID, no con seguro social, no una vida normal, es como estar en el limbo, son seres humanos anónimos (Marrero, 2012).

Un caso ejemplar es el de Walter Lira, que fue beneficiado con amnistía después de mucha presión, pero otros miles de millones no son tan afortunados. La mayoría de estos jóvenes no saben que son indocumentados hasta que pretenden ir a la universidad, ahí no entienden porque un país donde han vivido no los quiere, ellos no conocen otro país que no sea ese. Aun cuando es casi imposible acceder a la universidad y lográndolo muy difícil terminar y casi imposible ejercer su profesión, hay muchos que lo siguen intentando (Marrero, 2012).

Estudios serios consideran beneficioso la aprobación del Dream Act ya que predicen que a mayores oportunidades educativas y mejores trabajos, más ingresos e impuestos pagados. También consideran que la legalización de estos jóvenes es una necesidad para la economía de EU. Debido a que su tasa de natalidad aumenta en el país vecino, ellos son quienes deben convertirse en la nueva clase media de trabajadores,





contribuyentes y compradores de viviendas. Se dice que lo mejor que se puede hacer con ellos es pensarlos para el futuro de Estados Unidos, educándolos mejor y motivando su participación en la sociedad y la economía. En ocasiones se pasa por alto que el envejecimiento de los Baby Boomers requerirá una generación sustituta que el país no podría suplir sin esos jóvenes migrantes (Marrero, 2012). Esto es trabajar otra forma de Cultura de Participación.

Cultura de participación e Ingeniería en Comunicación Social

La participación es un fenómeno que ocurre cotidianamente; el ser humano forma parte de procesos todos los días, actúa e interactúa con otros; promueve, mantiene y cambia su estado de acción dependiendo de las necesidades que se le presentan. Para Geilfus (1997), participar es tomar parte en decisiones y responsabilidades desde donde se está, asumir la responsabilidad de las funciones que le corresponden a cada uno desempeñar y compromiso para desarrollar habilidades de diálogo y organización. Dicho de otra forma, es toda acción colectiva orientada al logro de objetivos, expresa Fetherolf-Loutfi (2003). Participar, en su definición más simple, significa tomar parte de algo, de alguna actividad o de algún proceso. Sin embargo, su estructura organizacional es mucho más compleja; presenta distintos niveles y tipologías.

La escala de Geilfus distingue siete niveles, desde el pasivo, entendiéndose como la sola presencia física, hasta el autodesarrollo, el mayor grado posible en que un sujeto organizado en grupos locales toma iniciativas, sin esperar las intervenciones externas. Para valorar la participación es preciso distinguir los momentos en que el sujeto participa en cada situación concreta; una persona puede presentar un grado de participación hoy y mañana otro; lo que para alguien puede ser considerado un nivel de implicación para alguien puede no serlo. Un diagnóstico no es un dato exacto ni permanente. Para Camps (2000), la participación también es un proceso gradual, más centrado en el proceso información y de toma de decisiones.





La participación, dice Bobes (1999), depende de cada espacio en que tiene lugar, “asume vías y prácticas diferentes porque no se hace lo mismo cuando se participa en política que cuando se hace en la ejecución de proyectos de desarrollo, políticas sociales o en movimientos ciudadanos” (p. 100). Aunque en oportunidades anteriores se ha podido discutir sobre el concepto de cultura participación (García y Dueñas, 2012), es importante recordar algunas consideraciones esenciales sobre el tema. La cultura de participación se configura y materializa mediante sistemas de participación. Estos últimos son, por lo tanto, las formas de interacción humana presentes en un grupo, sus relaciones sociales, las redes de intercambio, los procesos de organización y sus métodos de acción.

De una manera más sencilla, se podría decir que vivir en cultura de participación no es otra cosa que tomar parte de un sistema de participación. Significa participar consciente y constantemente de algún proceso. El proceso es complejo en la práctica porque otros factores entran en juego al momento de edificar los sistemas de participación, como el origen de los factores que los promueven, que pueden ser endógenos o exógenos; la posibilidad de acción dependiente o independiente, es decir, autónoma o heterónoma, y la calidad de los impulsos o motivadores que, aunque requieren de una discusión más profunda, se les puede clasificar en disposición voluntaria o no voluntaria. Para concluir este apartado es importante recordar que todo proceso requiere de participación, en lo cotidiano y lo extraordinario, en la familia, en la calle, en la escuela, en las instituciones gubernamentales, en las organizaciones civiles y en las empresas, micro, pequeñas, medianas o grandes. Si además se toma en cuenta que este proceso es gradual y que los individuos no acceden a todos sus niveles de forma innata, se consolidará la necesidad de fomentar la participación.



La base para sintetizar una ingeniería social es la cultura de investigación asentada en una cultura científica; como señala Galindo (2014), la ciencia se provee de dos configuraciones que la empoderan ante el mundo: las cosas que observamos y el método para construir ese sentido a partir de la investigación sistematizada. La observación deberá entender el inicio del proceso constructivo del conocimiento, como la base del método científico, con elementos individuales, psicogenéticos, colectivos, grupales y sociogenéticos. El método, metodología y tecnologías de investigación trabajan sobre informaciones observadas; la cultura de investigación se compone de las formas configuradas de la observación para sintetizar conocimiento sobre algo que parte del mundo de la acción y que regresa al punto de partida con más recursos y conocimiento. A partir de configuraciones sociales descritas y entendidas desde la comunicación, se puede comprender una ciencia de la comunicación general, no reducida a una serie de modelos que pretenden explicar los flujos de información de manera simple, sino como origen productor de acciones en la sociedad.

Es, para Galindo (2013), la Comunicología una propuesta científica sobre la comunicación social que permite observar cómo suceden las posibilidades de convivencia. El dominio de estos conocimientos facilita la intervención sobre el actuar para modificar lo que se hace y obtener otras ventajas de diversos tipos. La Ingeniería en Comunicación Social, resulta de la segunda parte del trabajo de Galindo (2014) una vez que fue configurada la Comunicología como macro-teoría; por ello se menciona que esta Ingeniería parte de la información que la Comunicología observa y construye de la vida social, sus operaciones y configuraciones; ya sea para reducirlas o mantenerlas. El diagnóstico expone la situación o estado del sistema observado, con información ordenada respecto a trayectorias, tendencias y tensiones; ahí es el momento en que el ingeniero debe decidir sobre el futuro de su objeto de estudio, señala Galindo (2014); a partir del escenario y de las necesidades, pero sobre todo de lo que se pretenda conseguir, se deberá promover lo que convenga.



Lo que sigue en el programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social es el diseño de soluciones en donde se decide la forma y el sentido de la intervención. Para cerrar el proceso se cuenta con la aplicación técnica de la intervención que es la ejecución práctica del diseño de acción. Al momento de decidir cuál será el curso de la intervención, el ingeniero social ha de considerar los aspectos ético, político, social, moral, de poder y de forma técnica lo que conviene más al sistema observado, por lo tanto tendrá que negociar, mediar, acordar e intervenir incluso desde sus propias líneas de dirección y conducta.

Microempresas familiares y migración

No puede pasarse por alto la fuerza e impacto de las comunidades transnacionales en los ámbitos sociales, económicos y políticos al darse la posibilidad de articulación entre comunidades e instituciones sociales, que aunque distantes geográficamente, producen redes de solidaridad y reciprocidad. Conocimiento sobre la configuración de sus comunidades con los medios de comunicación e intercambios de bienes, personas e información simbólicos, transformándose en una nueva forma de vida, que sin duda además es elemento importante de la globalización. Las migraciones permiten, entre otros eventos, la fluidez de capitales que luego darán respuesta a las condiciones de necesidad de empleo y economía de las comunidades destino u origen, desarrollando vínculos con nexos económicos y laborales. Durand (2000) considera que en los estudios migratorios no se deben perder de vista los aspectos de historicidad, vecindad y masividad: buscar entender el desarrollo y trayectoria de los migrantes, cómo se desenvuelven en cada situación y cómo llegan a vincularse entre sí y con el contexto de llegada.

El estudio de las determinantes de crecimiento para el desarrollo y consolidación de las MIPYMES familiares en San Luis Potosí, que es el megaproyecto del que se desprende





el presente artículo, tiene la intención de ejecutar metodologías participativas, de Ingeniería en Comunicación Social e Ingeniería Estratégica Socioeconómica, específicamente en los micro-negocios con origen familiar, las causas que provocan su crecimiento o muerte a fin de posteriormente poder determinar las estrategias necesarias para lograr el desarrollo y consolidación de las mismas. Por lo que primero fue necesario identificar el panorama en que se desenvuelven éstas, ahí surgió el dato de un gran número de familias que migra para trabajar y establecer un negocio en su comunidad de origen, pero algunos otros lo intentan en el lugar de arribo; microempresas familiares de migrantes en suelo extranjero.

Sobre las MIPYMES en general se puede mencionar que son un elemento fundamental para el desarrollo económico de los países, tanto por su contribución al empleo, como por su aportación al Producto Interno Bruto. Su finalidad es netamente económica. Todas las empresas son organizaciones, pero no todas las organizaciones son empresas. La organización es el género, la empresa una especie del complejo mundo de las organizaciones. (Garza, 2000). Es necesario recordar que a nivel internacional existen múltiples clasificaciones para catalogar a las empresas por tamaño, que responden a la necesidad de conocer con mayor certeza sus principales características y su impacto económico.

Las organizaciones pueden ser clasificadas de acuerdo con los distintos criterios según Garza (2000), por su finalidad pueden ser lucrativas y no lucrativas; por su actividad: industriales, comerciales, agrícolas y de servicios; por el origen de su capital: privada o pública; y por su estructura legal: personas físicas o personas morales. Coincide con Rodríguez Valencia (2010) en su clasificación por número de empleados y ramo al que pertenece la organización. En México la Secretaría de Economía considera que el tamaño de la empresa se determinará a partir del número de trabajadores multiplicado por 10%, más el monto de las ventas anuales por 90%, en una cifra que debe ser igual o





menor al Tope Máximo Combinado de cada categoría; tal como está publicado en el Diario Oficial de la Federación.

El futuro del desarrollo social y económico de los países se encuentra en las micro, pequeñas y medianas empresas (Morgan, 2007). Los beneficios económicos, sociales, políticos y las propiedades de este sector son evidentes y muchas de ellas se dan en mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. Algunos de los beneficios de este tipo de organizaciones son: generación de empleo, producción de bienes o servicios para satisfacer necesidades, distribución de bienes y servicios mediante la comercialización, innovación creando y transmitiendo tecnología, incidencia en indicadores económicos (PIB, empleo, desempleo), creación de vínculos económicos entre zonas urbanas y rurales, fomento a la competencia internacional mediante la creación de nuevos mercados y son un medio para desarrollarse de forma profesional.

Como características también se encuentran las siguientes problemáticas: tienen poca o ninguna práctica de la administración ni capacitación, cuentan con poco capital, falta de conocimiento para exponer la posición comercial, financiera y administrativa de su empresa y sus necesidades ante posibles fuentes financieras, poca posición comercial en el mercado, operación en mercados reducidos, falta de repercusión en el mercado en que operan.

Sérvulo Anzola (2012) cita algunas causas por las que las MIPYMES, sobre todo las microempresas, no funcionarán a largo plazo: por temor al fracaso, mala administración, falta de apoyos o conocimiento de ellos, falta de capacitación, falta de un plan de negocios, no se reinvierten las utilidades para la mejora de equipo y las técnicas de producción, dificultad para contratar personal capacitado y especializado, no puede absorber los gastos de capacitación y actualización del personal. Así los factores por los que el micro negocio ve frenado en su crecimiento, entre los más





conocidos resaltan: logística, pérdida de oportunidad, experiencia insuficiente, carencia de capacitación y falta de información.

Las empresas familiares son las más comunes ya que es dentro de la familia donde nace la idea de crear una empresa pero es también en donde se tienen mayores problemas para la gestión de la misma, a pesar de la descripción de familia que según la Declaración Universal de los Derechos Humanos es el elemento natural y fundamental de la sociedad y una empresa; es la unidad económico-social con fines de lucro, en la que el capital, recursos naturales, el trabajo y la dirección se coordinan para llevar a cabo una producción socialmente útil, de acuerdo con las exigencias del bien común. La mayoría de ellas cuentan con un elevado porcentaje de fracasos en los tres primeros años de vida.

Las naciones poco a poco se dan cuenta de la importancia que tiene el fomentar el desarrollo de las MIPYMES para un posterior desarrollo económico. América, es el segundo continente con más apoyo a las MIPYMES (OCDE, 2008). Cada país por medio de sus políticas internas ha dedicado cierto porcentaje del PIB al gasto en apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) Gasto en fomento a las PYMES como porcentaje del PIB. México se encuentra apenas por debajo del promedio de América Latina, muy por debajo de un Brasil comprometido con el desarrollo de los micro-negocios, siendo su aportación aproximadamente 6 veces menor (CEPAL, 2009).

Las MIPYMES de migrantes son un objeto de estudio particular, se enfrentan a condiciones distintas, aunado a los puntos ya revisados que originan su caducidad. En resumen se concentran todas esas variables en las políticas públicas migratorias de Estados Unidos y todo lo que ello implica. Así, se pueden dividir, básicamente, en empresas de migrantes instaladas en territorio de origen y en empresas de migrantes instaladas en territorio extranjero, éstas últimas además se pueden clasificar en



empresas de migrantes con documentos en regla y en empresas de migrantes sin documentos.

Conforme avance el programa de Ingeniería en Comunicación Social de MIPYMES se estará en posición de detallar hallazgos; por ahora la intención del presente artículo ha sido evidenciar la necesidad de colocar a la micro, pequeña y mediana empresa como objeto de estudio de la investigación social y administrativa y a la Ingeniería en Comunicación Social como el programa metodológico adecuado para la construcción de modelos de acción que ayuden a reducir el nivel de mortandad de las MIPYPES.

El acercamiento inicial a los casos observados identifica como un común denominador entre ellos que las microempresas familiares nacen de la necesidad de cubrir requerimientos básicos del núcleo social, es decir, de cubrir sus necesidades como familias y no como negocios. Si se habla de microempresas de migrantes, es necesario señalar que el nacimiento y desarrollo de este tipo de organizaciones se da principalmente de forma empírica por lo que presentan los rasgos que se enlistan a continuación, entre otros:

- La fuerza laboral se nutre de la red de migrantes conocidos
- Presentan salarios bajos para el contexto local, pero suficiente para sobrevivir y enviar dinero a casa
- La mayoría de las actividades son realizadas por los mismos integrantes de la familia quienes generalmente carecen de capacitación administrativa
- Desorden en el manejo de las finanzas
- Dependiendo de su situación migratoria puede haber temor o desconocimiento ante oportunidades de financiamiento del gobierno y de bancos
- Dificultades para desarrollar estrategias de comercialización y mercadotecnia



Entonces, partiendo de una situación generalizada donde existe un interés de los migrantes por mantener sus microempresas en el mercado, es que se pretende desde la Ingeniería en Comunicación Social sistematizar experiencias, tanto de casos comunes como de casos especiales, para la integración de un conocimiento práctico que facilite la construcción de modelos aplicables para la solución de problemas. Modelos que permitan ampliar la visión teórica-metodológica en sinergia con la experiencia cotidiana y generar una especie de prontuario: la Comuniconomía, entendida como la estandarización de problemas y soluciones organizadas en tipificaciones. Es decir, para cierto tipo de problemas que se presentan en las empresas la experiencia dicta cierto tipo de soluciones posibles. El camino es largo, apenas inicia, pero hay cinco años de experiencia en el estudio de las MIPYMES que empieza arrojar los primeros indicadores.

Conclusiones

Es necesario fomentar el nacimiento y crecimiento de las microempresas familiares, en México y de mexicanos en el extranjero, por lo que esto representa para el desarrollo económico del país. La Ingeniería en Comunicación Social puede ser el programa metodológico que permita inhibir el destino que parece marcar este tipo de organizaciones que no sobreviven por más de cinco años.

Para el caso de las microempresas familiares son necesarias nuevas formas de cuestionarse y explicarse las dinámicas organizacionales que éstas desarrollan, ya que las estrategias que hasta ahora utilizadas no han sido suficientes. En términos prácticos, es prioritario romper con arquetipos y esquemas tradicionales de hacer negocios, sobre todo hablando de microempresas, donde se requiere alternativas de rediseño que las encaminen hacia la supervivencia, crecimiento y desarrollo de sus recursos y objetivos.





Como investigador social se puede contribuir al cumplimiento legítimo de los compromisos de la ciencia frente a la sociedad, reorientando el rol del intelectual o el científico, redefiniendo el sentido práctico del conocimiento y desarrollando una Cultura de Participación que involucre a las instituciones, grupos y agentes necesarios para la construcción de políticas públicas a favor de una ciencia social aplicada y no sólo interpretativa, en ello consiste el trabajo del Ingeniero Social.

Esta comunicación es avance de la primera parte de un programa de trabajo en investigación sobre MIPYMES desde la Ingeniería en Comunicación Social, significa la presentación pública, ante la academia de la comunicación, del trabajo que se realiza desde el Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) y el Observatorio de Participación y Vida Cotidiana.



Referencias documentales

- Anzola, S. (2002) “Administración de pequeñas empresas” México: Mc Graw Hill Editorial
- Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, Revista Migración y Desarrollo. Red Internacional Migración y Desarrollo, Num. 1, octubre, pp1-30, En la red: <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf> Consultado el 10 febrero de 2014.
- Augé, M. (1992). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Beck, U. (2002). La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.
- Belaustegiogitia, I. (2003) “Empresas familiares; su dinámica, su equilibrio y consolidación” segunda edición, México: Mc Graw Hill.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001) La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrorto Editores.
- Bourdieu, P. (2008) Homo Academicus. México: Siglo XXI Editores.
- Cámara Nacional de la Industria de Transformación, 2006, Pequeña y mediana empresa en México: condiciones, relevancia en la economía y retos de política, México: CANACINTRA
- Canales, A. y Zlolniski, C. (2000) “Comunidades trasnacionales y migración en la era de la globalización”, en Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, septiembre. En la red:
http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/8852/lcg2124P_7.pdf Consultado el 20 enero de 2014.
- Camps, F. (2000). “Participación comunitaria y gestión alternativa de conflictos” [en línea]. Disponible en: revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/download/.../8076 [consultado: julio de 2012].



- Clark, B., (1992). El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. México: UAM.
- Contreras, O. (1996). "Las ciencias sociales y la vida real". En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. II, núm. 4, diciembre, pp. 137-149. México: Universidad de Colima. En la red: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600408> Consultado el 8 de marzo de 2014.
- De Certau, M. (2000). La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer. México: UIA-ITESO.
- Deschamps, I., Singer, S., (2013), Adelante con tu futuro, Educación Financiera, Iniciativa Social Módulo El crédito. Negocios Pymes versión Versión 1.0, Módulo Flujo de Efectivo. Negocios PyMes Versión 1.0, México: Ed. BBVA Bancomer Museo Interactivo de Economía.
- Diario oficial de la federación, (2013), México: DOF.
- Durand, J. (2000). "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos", Relaciones. Estudios de historia y sociedad, Vol. XXI Núm. 83. Verano. El Colegio de Michoacán, pp 19- 35. En la red:
<http://www.redalyc.org/pdf/137/13708302.pdf> Consultado el 30 de enero de 2014.
- Fetherolf-Loutfi, M. (2003). "Una definición operativa de participación". CINTERFOR. Revista de la Organización Internacional del Trabajo.
- Fukuyama, F. (1992). El fin de la historia y el último hombre. Barcelona: Editorial Planeta.
- Galindo, J. (2011) Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales. Argentina: Homo Sapiens / Universidad Nacional del Rosario / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- García Canclini, N. (1999). La globalización imaginada. México: Editorial Paidós.
- García, E., y Dueñas, L. (2012). "El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto" [en línea]. Razón y Palabra, 80, agosto-octubre. Disponible en:



http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf
 [consultado: diciembre de 2012].

Garza, J., (2000). “Administración contemporánea”, segunda edición, México: McGraw Hill.

Geilfus, F. (1997). 80 herramientas para el desarrollo participativo: Diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. El Salvador: Prochamate-IICA. Disponible en:
http://econegociosagricolas.com/ena/files/Rde_oe_80_Herramientas_metodos_IICA_parte1.pdf. [consultado: enero de 2006].

Giménez G. (1996). “Territorio y Cultura”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Número 4, Epoca II, Vol.11, Universidad de Colima, 1996.

Instituto nacional de estadística y geografía (INEGI), Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), documento Micro, Pequeña, Mediana y Gran Empresa. Estratificación de los establecimientos, Censos Económicos 2009 Consultada en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx> y http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/pdf/Mon_o_Micro_peque_mediana.pdf. Consultado 26 de junio de 2013.

Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, última reforma publicada el 18 de enero de 2012 consultada en:
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/ldcmpme.htm> Consultado el 22 de Junio de 2013

Marrero, P. (2012). El despertar del sueño americano. La tensión, el conflicto y la esperanza de los migrantes en Estados Unidos. Usa: Penguin Group.

Medina, J. (1987). Responsabilidad de la inteligencia- México: F.C.E.

Merleau-Ponty, M. (1993). Fenomenología de la Percepción. Madrid: Planeta.

Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa.

Mulkay, M. (1975) Social Process of Innovation (Studies in Sociology), London: Macmillan. Citado por Fuentes en En Reguillo, R. y Fuentes R. (coords.). Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura. Guadalajara: ITESO.



Ortiz, R. (1998) “Ciencias Sociales, globalización y paradigmas”. En Ortiz, R. (1998), Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Colombia: Convenio Andrés Bello. Pp157-158.

Passeron, J.C. (1995) O Raciocinio Sociológico, Petrópolis Voces. En Ortiz, R. (1998), Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Colombia: Convenio Andrés Bello.

Popper, K. (1994). "A world of propensities", citado por Manuel Travijano. En torno a la ciencia. En Contreras, O. (1996). “Las ciencias sociales y la vida real”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. II, núm. 4, diciembre, pp. 137-149. México: Universidad de Colima. En la red: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600408> Consultado el 8 de marzo de 2014.

Programa Estatal de Competitividad e Innovación, Morelos. Capítulo 9: La Política de Fomento Competitivo a las PyMEs

Rodríguez, J. (2010) “Administración de Pequeñas y Medianas empresas”, México: Cengage Learning Editorial

Santos Jara, E. (1991). "Migraciones internas e identidad cultural", ponencia (inédita). Presentada en el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, La Habana, Cuba, 1991. En Giménez G. (1996). “Territorio y Cultura”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Número 4, Epoca II, Vol.11, Universidad de Colima, 1996.

Schaffhause, P. (2009). Consecuencias del Norte: El movimiento de los ex braceros (1942-1964) como hecho cultural. México: Centro de Estudios Rurales y El Colegio de Michoacán. En Uribe A., Covarrubias, K. y Uribe I. (2013). “El Programa Bracero: Los herederos generacionales de la migración mexicana transnacional y la cofradía identitaria”. En Uribe A. (Coord). Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. México: Universidad de Colima.

SECRETARIA DE ECONOMÍA (2013), Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (FONDO PYME), Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM).



Consultada en <http://www.economia.gob.mx/>,
<http://www.sistemaemprendedor.gob.mx/>,
<http://www.fondopyme.gob.mx/>, <http://www.inadem.gob.mx/>

Consultado el 25 de junio de 2013

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, (2013) <http://www.shcp.gob.mx>

Touraine, A. (1994). *Critica de la modernidad*. Buenos Aires: F.C.E.

Uribe A., Covarrubias, K. y Uribe I. (2013). “El Programa Bracero: Los herederos generacionales de la migración mexicana transnacional y la cofradía identitaria”. En Uribe A. (Coord). *Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México: Universidad de Colima.

Uribe, A. (2005). “México imaginado. Recepción cultural, telenovelas e inmigrantes”. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Época II, Volumen XI, Número 21, junio. México: Universidad de Colima.